



VIACRUCIS

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

■ **Primera Estación. Jesús es condenado a muerte.**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Pilato les dijo: "¿Qué haré entonces con Jesús, a quien llaman el Mesías?" Todos dijeron: "¡Que lo crucifiquen!" Él replicó: "Pues, ¿qué mal ha hecho?" Ellos gritaron más fuerte: "¡Que lo crucifiquen!"
(Mt 27,22-23)

Breve pausa de reflexión.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

■ **Segunda Estación. Jesús carga con la Cruz.**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Jesús quedó en manos de los judíos y, cargado con la cruz, salió hacia el lugar llamado "la calavera", en hebreo "Gólgota".
(Jn 19,17)

Breve pausa de reflexión.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

■ **Tercera Estación. Jesús cae por primera vez.**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Todos nosotros, como ovejas, andábamos errantes; cada cual siguiendo su propio camino. Y el Señor ha hecho recaer sobre él la perversidad de todos nosotros.
(Is 53,6)

Breve pausa de reflexión.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

■ **Cuarta Estación. Jesús encuentra a su Madre.**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Simeón los bendijo, y dijo a María, su madre: "Este niño está destinado en Israel para que unos caigan y otros se levanten; será signo de contradicción para que sean descubiertos los pensamientos de todos; y a ti una espada te atravesará el corazón".
(Lc 2,34-35)

Breve pausa de reflexión.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

■ **Quinta Estación. Simón de Cirene ayuda a Jesús a llevar la Cruz.**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Cuando lo conducían, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.
(Lc 23,26)

Breve pausa de reflexión.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

■ **Sexta Estación. La Verónica enjuga el rostro de Jesús.**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Sin gracia ni belleza para atraer la mirada, sin aspecto digno de complacencia. Despreciado, desecho de la humanidad, hombre de dolores, avezado al sufrimiento, como uno ante el cual se oculta el rostro.

(Is 53,2-3)

Breve pausa de reflexión.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

■ **Séptima Estación. Jesús cae por segunda vez.**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Era maltratado, y no se resistía ni abría su boca; como cordero llevado al matadero, como oveja ante sus esquiladores, no abría la boca.

(Is 53,7)

Breve pausa de reflexión.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

■ **Octava Estación. Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén.**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Lo seguía mucha gente del pueblo y mujeres, que se daban golpes de pecho y se lamentaban por él. Jesús se volvió a ellas y les dijo: "Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque vienen días en los que se dirá: Dichosas las estériles, los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han amamantado. Entonces comenzarán a decir a las montañas: Caed sobre nosotros, y a los collados: Sepultadnos; porque si esto hacen al leño verde, ¿qué no harán al seco?"
(Lc 23,27-31)

Breve pausa de reflexión.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

■ **Novena Estación. Jesús cae por tercera vez.**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Ha sido traspasado por nuestros pecados, triturado por nuestras iniquidades; el castigo, precio de nuestra paz, cae sobre él, y a causa de sus llagas hemos sido curados.
(Is 53,5)

Breve pausa de reflexión.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

■ **Décima Estación. Jesús es despojado de sus vestiduras.**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.



Los soldados, después de crucificar a Jesús, se repartieron la ropa en cuatro partes, una para cada uno. Dejaron aparte la túnica, tejida de una pieza de arriba abajo sin costura alguna. Por eso se dijeron: "No debemos partirla; echémosla a suertes a ver a quién le toca". Para que se cumpliera la Escritura: Se

repartieron mis vestidos y echaron a suertes
mi túnica.
(Jn 19,23-24)

Breve pausa de reflexión.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

■ **Undécima Estación. Jesús es clavado en la Cruz.**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Que por tu santa Cruz
redimiste al mundo.



Cuando llegaron al lugar llamado Calvario,
crucificaron allí a Jesús y a los criminales, uno
a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía:
"Padre, perdónalos, porque no saben lo que
hacen".
(Lc 23,33-34)

Breve pausa de reflexión.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

■ **Duodécima Estación. Jesús muere en la Cruz.**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Que por tu santa Cruz
redimiste al mundo.



Hacia el mediodía las tinieblas cubrieron toda
la tierra hasta las tres de la tarde. El sol se
eclipsó y la cortina del templo se rasgó por
medio. Y Jesús, con fuerte voz, dijo: "Padre, en
tus manos encomiendo mi espíritu". Dijo esto y
expiró.
(Lc 23,44-46)

Breve pausa de reflexión.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

■ **Decimotercera Estación. Jesús es bajado de la Cruz.**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Que por tu santa Cruz
redimiste al mundo.



Un hombre llamado José, miembro del tribunal supremo, hombre bueno y justo, de Arimatea, ciudad de Judea, el cual no estaba de acuerdo con las actuaciones del tribunal y que esperaba el reino de Dios, se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Y lo bajó de la cruz.
(Lc 23,50-53)

Breve pausa de reflexión.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

■ **Decimocuarta Estación. Jesús es colocado en el sepulcro.**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.



José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo depositó en su propio sepulcro nuevo, que había hecho excavar en la roca. Hizo rodar una losa grande para cerrar la puerta del sepulcro y se fue.
(Mt 27,59-60)

Breve pausa de reflexión.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.